



El viernes, día 3 de junio, salimos de Zaragoza Josemari y yo destino Renclusa, después de las peripecias por conseguir pernoctas en el refugio, 15 días llamando y sin plaza, siempre en lista de espera, hasta el jueves a mediodía que al final nos las confirman, y nos marchamos con cierto temor, pues ha cambiado la meteo, y nos dan tormentas en esa zona tanto el viernes como el sábado, pero después del año que llevamos, decidimos ir, por si acaso.

Nos llueve desde el Rum, hasta Senarta, pero en Besurta no y nos cargamos la mochila con los esquis y las botas, y con zapatillas de montaña puestas, subimos deprisa, por si acaso, llegando con una sudada "de categoría". Cenamos, como siempre muy bien, pues es un refugio, que

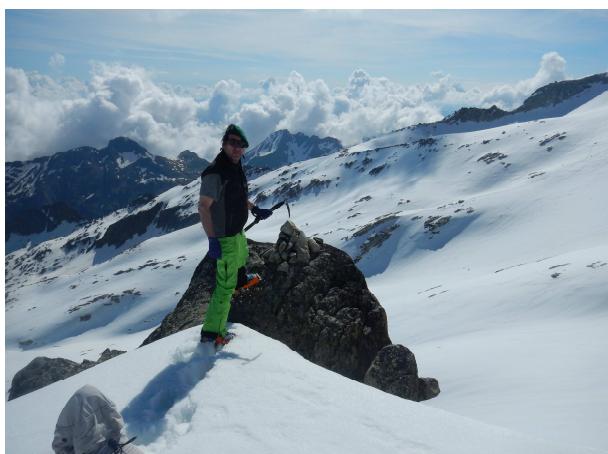
además del trato, cuidan muy bien la cocina, y da gusto pernoctar allí, que aunque Antonio Lafont no está, si estaba su equipo con su hijo David a la cabeza.

Pensando que, como se preveía por la meteo, a las 12 se cubría y llovería, madrugamos un poco y a las 5:15h. de la mañana, todo el refugio estaba en pie, siendo nosotros los últimos en desayunar y salir, cosa que no nos importó mucho, pues nos iban abriendo huella los que subían a la Maladeta, por lo menos hasta cierta altura que nos desviámos hacia nuestra meta. Salimos a las 6:30h. y llegamos a la precima a las 9:15h. donde nos quitamos esquis y pusimos crampones para pasar la cresta que nos separaba de la cima, que encontramos por la vertiente este la nieve muy transformada, pero la vertiente oeste, separada por una afilada arista, helada, muy dura, con lo que optamos por la este. 9:30h. llegamos el final de la pequeña meseta donde se encuentra la cima, espectaculares vistas de las Maladetas, su glaciar, la cresta de los portillones y detrás el Aneto con el suyo.

La vuelta a por los esquis fue mas rápida pues no queríamos que nos cogiera la lluvia, que por el valle de Arán, penetraba en Aragón con fuerza.

La última esquiada hasta el refugio, bueno, un poco antes, por falta de nieve, fue muy buena, aunque se nos hizo corta, ya que iba a ser la despedida por este año.

Recogimos todo lo que dejamos en el refugio, pagamos y para abajo, que no nos mojamos si lo hacemos pronto, como así fue, ya que en el coche, a la altura del



hospital, comenzó hasta mas abajo de Benasque.

Ahora a esperar las primeras nevadas, que ya queda menos.

